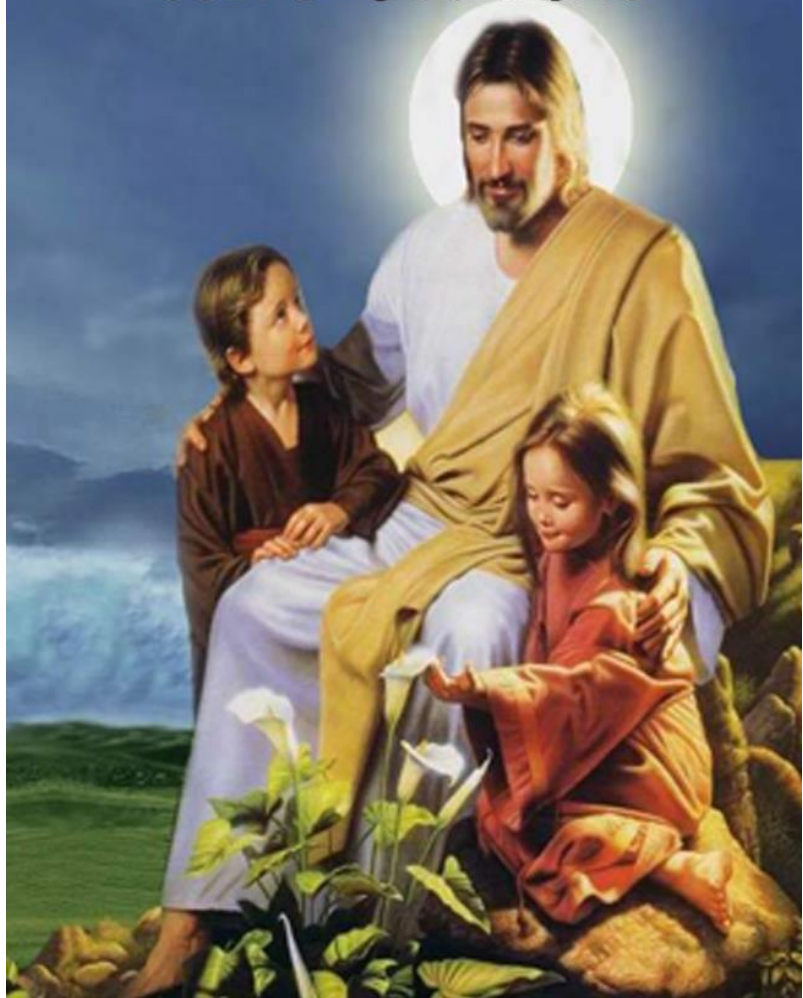


AMISTAD ÍNTIMA CON JESUCRISTO



AMISTAD ÍNTIMA CON JESUCRISTO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

37173

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 825,000 REGALADOS

165 LIBROS

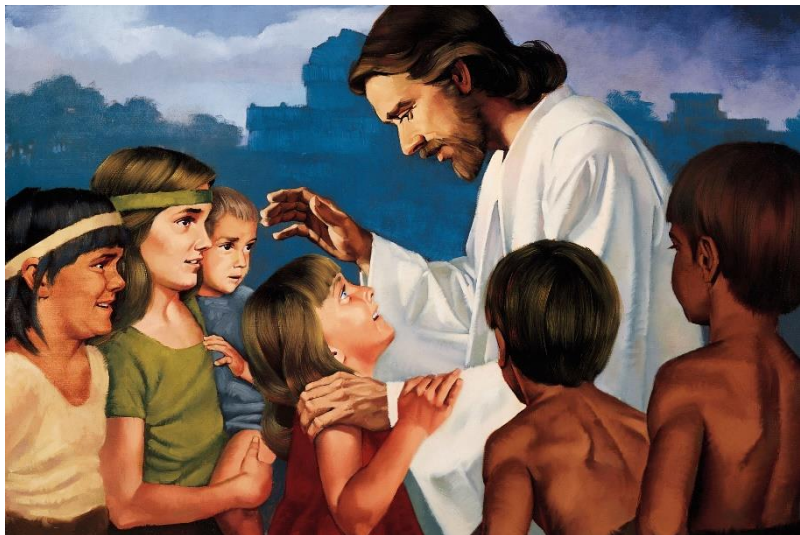
TOTAL DE VISITAS 37,173 Y LIBROS REGALADOS 825,000 = 862,173

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

AMISTAD ÍNTIMA CON JESUCRISTO



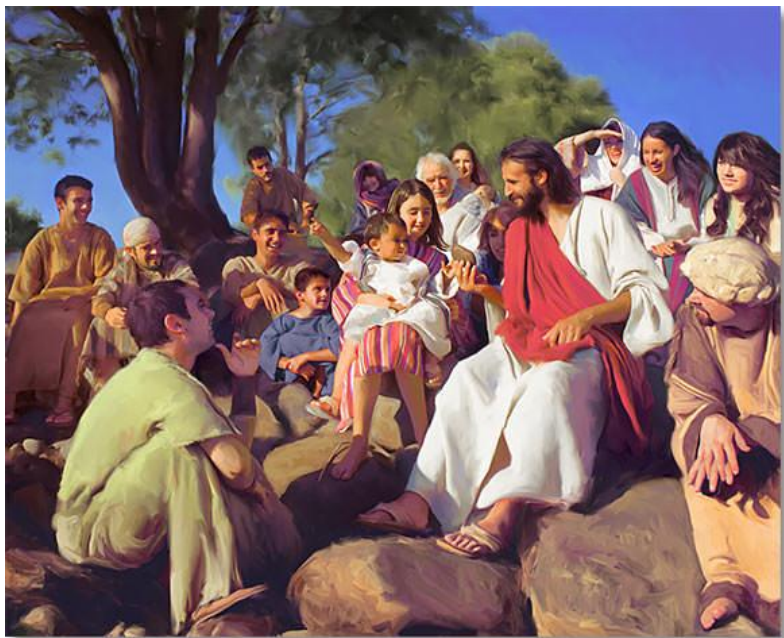
Jesús no solamente te ofrece su amistad, sino que también te ofrece entrar a tu casa, con el único propósito de limpiarla, pero no todo termina ahí, si esperamos en Él y nos mantenemos firmes, también él nos promete una vida juntos.

Ahora bien, Jesús te está pidiendo ingresar a tu casa con mucho respeto, sin forzar tu

decisión, pero la casa de la cual Él habla es en sí, tu propio corazón. Sí decides tomar la propuesta de mi amigo Jesús, entonces estarás abriendo grandes posibilidades, para poder compartir una vida con el ser más grande y amable en la historia bíblica.

¿Qué hombre o mujer no ha hecho en su vida la experiencia de la amistad? La amistad es una experiencia humana hermosa, enriquecedora, humanizante y digna de los mayores elogios. Si Cristo fue verdadero hombre, ¿acaso se quiso privar en su vida de esta noble experiencia?

La amistad es un valor entre los humanos y uno de los dones más altos de Dios. El mismo Dios se presenta como amigo de los hombres: Al enviar a Cristo se mostró como amigo de los hombres. Por los Evangelios sabemos que



Jesús dio a esta amistad de Dios un rostro de carne viniendo a ser amigo de los hombres. Pero tuvo, evidentemente, amigos especiales e hizo la experiencia gratificante de la amistad, por ser verdadero hombre.

El mundo en que vivimos, está necesitado de amistad. Hemos avanzado tanto en tantas

cosas, vivimos tan deprisa y tan ocupados, que, al fin, nos olvidamos de lo más importante. El ruido y la velocidad se están comiendo el diálogo entre los humanos y cada vez tenemos más conocidos y menos amigos.

"Un amigo fiel es poderoso protector como nuestro Dios; el que lo encuentra halla un tesoro. Nada vale tanto como un amigo fiel; su precio es incalculable".

Es verdad que Jesús ama a todos por igual, sin condicionamientos sociales, económicos o nacionales. Incluso ama a sus enemigos. Y los ama hasta la muerte.

Y su Amor por todos los hombres no es un amor de sentimiento pasajero ni de expresiones exteriores tiernas y afectadas. Su



Amor es de caridad, que encierra estas características ricas y valiosas:

Jesucristo se dirige hacia los demás con un corazón abierto, sin aislarse o evadir el trato; va al encuentro de todos los que ama y aman a su Padre. Cura, consuela, perdona, da de comer, procura hacer descansar a sus hijos. Se compadece de quien está necesitado. No

desea nada de los hombres; no busca dar para recibir. Se siente incomprendido por ellos, pero era parte de su Cruz, pues aún no había venido el Espíritu Santo que les hiciera comprender todo. Nos ama sobrenaturalmente, no por nuestras cualidades humanas. ¿Ha habido hombre alguno en la tierra, que haya amado a los hombres como Jesús?

Jesús ama a todos los hombres, y los considera como amigos. Pero también es verdad que tuvo amigos especiales.

Tiene una especial relación con Juan, el discípulo amado. En esta amistad descubrimos que Jesús compartió con alguien, en modo especial, sus experiencias interiores y reservadas. Amistad íntima. Manifestación de esta amistad íntima, es el Evangelio que

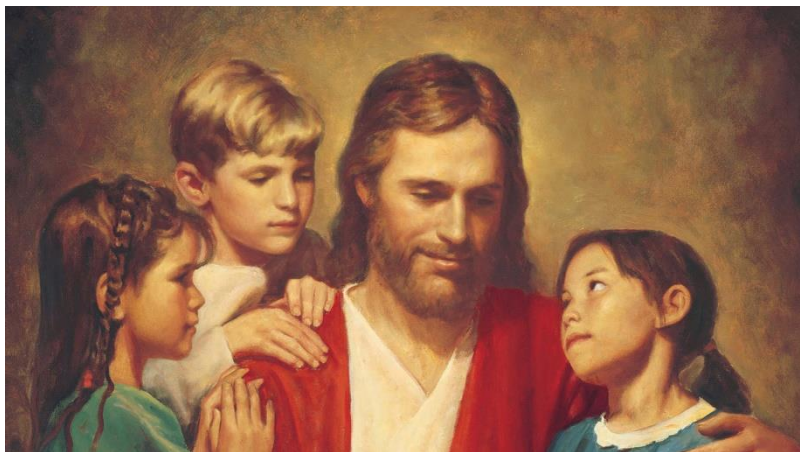


Juan escribió. En él se oye palpitar el Corazón de Jesús; ahí descubrimos la profundidad de Dios.

Cristo tuvo amigos, claro que sí. No hubiera sido totalmente hombre si le hubiera faltado esta faceta humanísima. Tuvo amigos en todas las clases sociales y en todas las profesiones. Desde personas de gran prestigio social, hasta mendigos. En la mayor parte de las ciudades y aldeas encontraba gentes que

le querían y que se sentían correspondidas por el Maestro; amigos que no siempre el Evangelio menciona por sus nombres, pero cuya existencia se deja entrever.

¿Cómo se soportaría una adversidad y una prueba sin alguien que estuviera a nuestro lado y que sufra y comparta con nosotros ese contratiempo? ¿A quién hablar de los anhelos del corazón, si no es al amigo que sintoniza en todo con nosotros? Consuela mucho en esta vida tener un amigo a quien abrir el corazón, desvelar la propia intimidad y manifestar las penas del alma; alivia mucho tener un amigo fiel, que se alegre contigo en la prosperidad, comparta tu dolor en la adversidad y te sostenga en los momentos difíciles". Ese amigo es el Padre y Jesucristo.



Jesús, pues, tuvo tiempo para la amistad y el descanso. Como hombre que era se cansaría de sus fatigas y recorridos apostólicos. Le llegarían al alma los desprecios, las indiferencias, las calumnias de quienes no le amaban. Al mismo tiempo, Él necesitaba expandir su corazón, sus secretos, sus ilusiones. "Dejaba escapar toda la suavidad de su corazón; abría su alma por entero y de ella se esparcía como vapor invisible el más

delicado perfume, el perfume de un alma hermosa, de un corazón generoso y noble".

Jesucristo nos contesta en el Evangelio: "Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando". Y lo que nos ha mandado Jesús es amarnos unos a otros, como Él nos ha amado. Él nos ha mandado rezar y vigilar. Él nos ha mandado ser mansos y humildes de corazón. Él nos ha mandado ser santos como su Padre celestial es santo. Él nos ha mandado cargar con su yugo. Y así podríamos seguir citando todo el Evangelio. Ahí tenemos lo que Jesús nos ha mandado. Si lo cumplimos, seremos sus amigos.

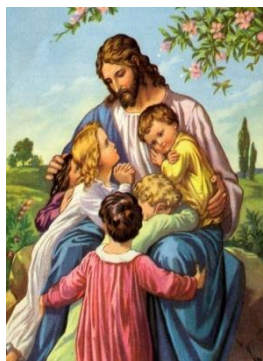
Por tanto, para ser amigos de Jesús no es suficiente un amor de sentimientos, de emociones. Hay que amar a Jesús con un amor de entrega, de sacrificio, de fidelidad.

Jesús no quiere amigos de conveniencia, que sólo están con Él hasta el partir el Pan, pero que le dejan sólo y huyen cuando se aproxima la sombra de la Cruz. Jesús no quiere amigos que se aprovechen de Él para conseguir los mejores puestos en el Cielo.

Jesús quiere amigos humildes, pacíficos, de alma pura y libre de ataduras. Sólo a éstos acercará Jesús a su Divino Corazón.

Sólo a Jesucristo se le debe amor total, porque está probado que Él es el único amigo totalmente bueno, totalmente leal.

Sin Jesús, ¿qué podrá darnos el mundo? Vida sin amistad con Jesús es infierno horroroso. Vida en amorosa amistad con Jesucristo es un paraíso lleno de delicias. "Si Jesús está contigo, no podrá dañarte, ni derrotarte



ningún enemigo espiritual. Quien haya a Jesús, a su amistad y enseñanzas, haya el más rico tesoro. El mejor de todos los bienes. Pero quien pierde a Jesús y a su amistad,

sufre la más terrible e inmensa pérdida. Pierde más que si perdiera el universo entero. La persona que vive en buena amistad con Jesús es riquísima. Pero la que no vive en amistad con Jesús es paupérrima y miserable. El saber vivir en buena amistad con Jesús, es una verdadera ciencia y un gran arte. Si eres humilde y pacífico, Jesús estará contigo. Si eres piadoso y paciente, Jesús vivirá contigo. Fácilmente puedes hacer que Jesús se retire, y ahuyentarlo, y perder su gracia y amistad, si te dedicas a darle importancia exageradamente a lo que es material y terreno".

SEÑOR:

**Que el sonido de tu voz resuene siempre en
mis oídos, Buen Jesús, para que pueda
aprender cómo mi corazón,
mi mente y mi alma pueden amarte más.**

**Que las más íntimas porciones de mi
corazón te abracen, mí único y sólo Bien, mi
dulce Alegría y mi Amigo verdadero.**

AMÉN

